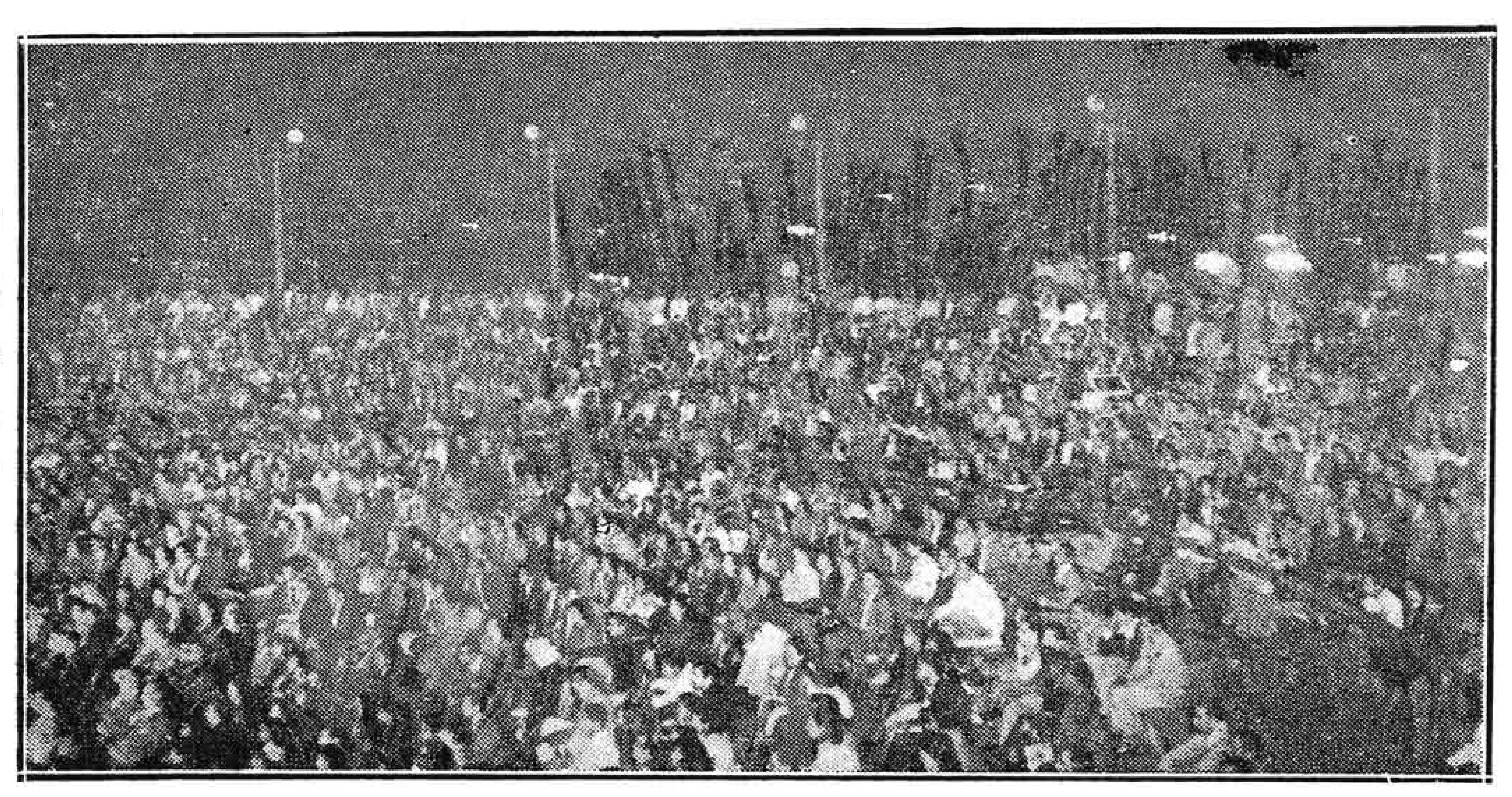


TEATRO por rine r. leal
CUENTOS de fausto masó
DIBUJOS de guido llinás
POEMAS de luis marré
número 23 agosto 24 de 1959
R LUNES DE
REVOLUCION

Sobre una Politica del Teatro

por rine r. leal



• *El movimiento teatral habanero es el primero de los esfuerzos artísticos del país, reune mensualmente un público de más de trece mil personas que pagan sus entradas, moviliza el trabajo de cientos de artistas y mantiene abiertas diez salas teatrales.*

De entrada podemos establecer un punto de discusión: en Cuba hemos carecido siempre de una verdadera política del teatro. Tal vez esto se deba a que en realidad hemos carecido de un verdadero teatro, aunque no de espectáculos teatrales. Pero hoy nos enfrentamos a una terrible paradoja: el movimiento teatral habanero es el primero de los esfuerzos artísticos del país, reúne mensualmente un público de más de trece mil personas que pagan sus entradas, moviliza el trabajo de cientos de artistas y mantiene abiertas diez salas teatrales. Hay pues un verdadero ambiente de teatro, lo que no se observa en la pintura, la música, el cine o la literatura. Y sin embargo, este movimiento artístico no posee creadores en el verdadero sentido de la palabra, sino intérpretes, o lo que es lo mismo, traductores o "imitadores" en el más puro sentido aristoteliano.

¿Causas? Muchas, entre ellas que los autores son el último producto de un encadenamiento teatral que comienza por el actor y termina con el público. Y muy principalmente, que el aplastamiento cultural que sufre el cubano por la intervención de factores económicos y sociales extranjeros (cine en primer lugar, luego TV y radio, agencias de noticias y libros) ha terminado por embotar nuestra sensibilidad y colocarnos en el plano de "importar" modos y maneras de sentir que no responden más que a presiones extrañas. El cubano siempre en el teatro, ha escrito con la pluma en el suelo nativo, pero la mente en otra parte, sea París, Broadway o Madrid. Resultado: el público lo ha rechazado porque no se descubre en nuestros escenarios, porque para ver algo imitado, prefiere lógicamente mejores y más complejos medios, como el cine por ejemplo, que por lo menos ofrece el artículo original, no la copia.

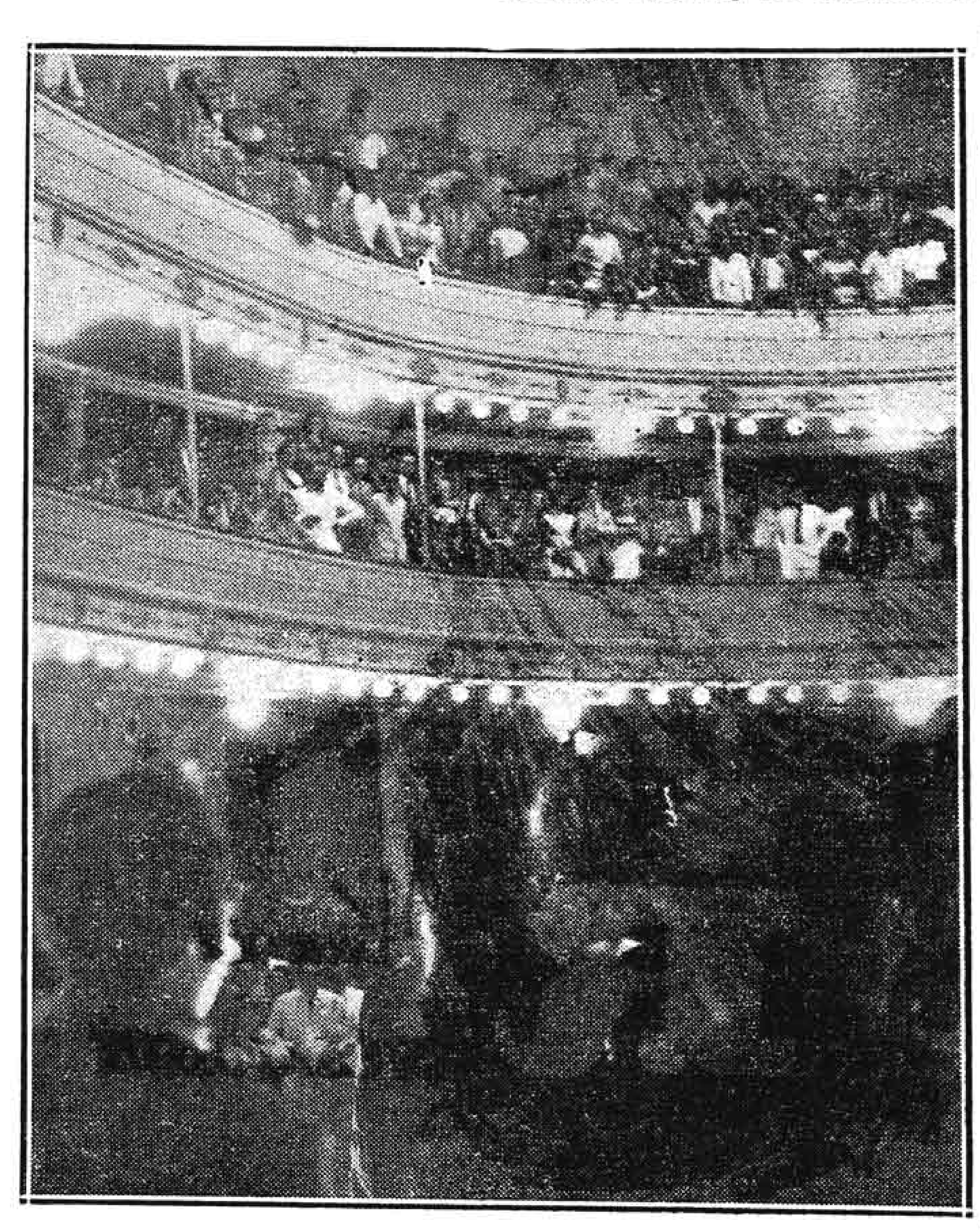
Esto está muy lejos, por otra parte, del chauvinismo en el teatro. O'Neill era casi genial y muy americano, y siempre escribió con la sombra de Strindberg, que sí era genial, sobre sus espaldas; Clifford Odets descubre al hombre medio americano, pero en el fondo de todo está Chejov, años y muchas leguas detrás; el último Ibsen nada haría sin Maeterlinck, en cuanto a Ionesco queda en el aire si se eliminan a Jarry y Apollinaire. Pero esto se refiere a la influencia externa, al contexto, porque aquí la esencia tiene tanto de cubana como nuestro propio modo de pensar. Si el teatro es la conciencia de los pueblos, aquí no hemos tenido teatro cubano, sencillamente porque no hemos podido disfrutar plenamente de un pueblo cubano. Algún día habrá que estudiar muy seriamente este proceso de mixtificación, frustración y desaliento culturales que tiene gran paralelo con nuestra política al uso y que no es más que su resultado final.

Pero ahora los tiempos están maduros para la creación de un real, de un legítimo teatro cubano, más cerca de nuestra sangre que del puro regodeo intelectual. Para ello habría que empezar por estudiar profundamente toda nuestra herencia escénica, los modos teatrales del cubano de hace un siglo, la expresión vernácula y todo lo que este tipo de espectáculo aportó a la indagación de lo cubano. Estamos acostumbrados a sabernos a Shakespeare de memoria, pero no conocemos ni una línea de nuestros abuelos y este desequilibrio produce en definitiva la dificultad que hemos padecido para crear una excelente expresión teatral.

Por otra parte, tenemos el análisis de los problemas cubanos, de lo que interesa al cubano, una serie de cuestiones nacionales que han sido una especie de tabús: el problema negro, el religioso, el social, la frustración política, la poca estabilidad del cubano sobre su propia tierra, su sentido alegre para escapar al desaliento de la derrota, en fin, todo ese algo indefinido que hace veinte años llamaríamos "alma" y que hoy denominamos super-estructura cultural. Sin llegar a esa semilla, el teatro cubano no será más que un juego de términos y palabras, una manera de entretener y engañarnos un poco.

Mientras no exista una política del teatro, el público será esa cosa elusiva que actualmente todas las Salas se empeñan en conquistar con espectáculo o sexo o frivolidades, por la sencilla razón que no tienen otra atracción que ofrecer. Porque los directores suelen decir que no representan piezas cubanas porque los autores no escriben, y éstos afirman que no lo hacen porque los directores no quieren poner sus obras en escenas, lo que ofrece la misma impresión de un perro que trata de morderse el rabo.

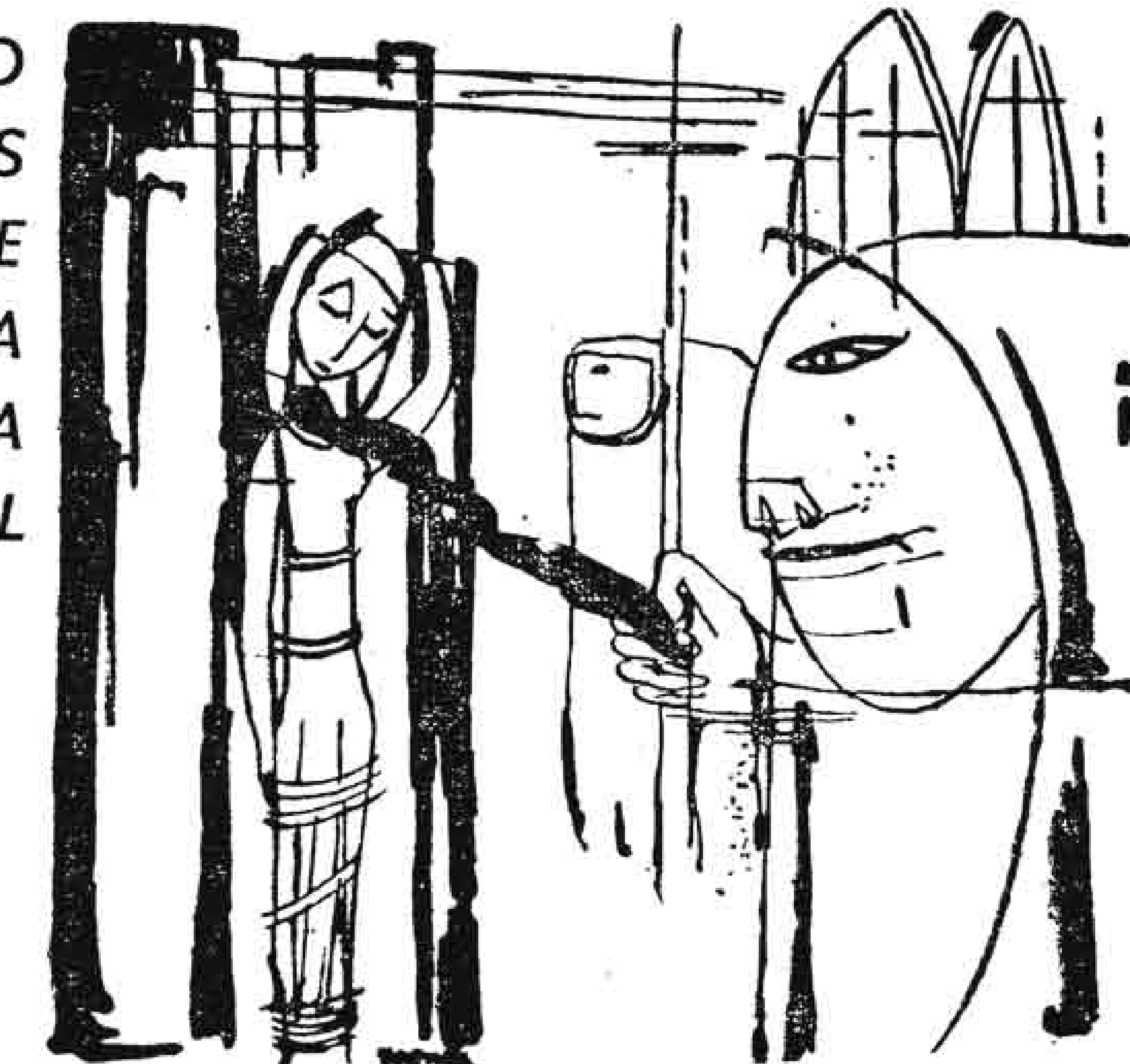
Si el Estado a través de sus organismos culturales crea una verdadera política del teatro, tal vez entonces el actual movimiento habanero no será un paso en el vacío. Y no diremos algún día que a mediados del Siglo hubo en Cuba un desinteresado, pero inútil teatro sin conciencia.



• *Pero ahora los tiempos están maduros para la creación de un real, de un legítimo teatro cubano, más cerca de nuestra sangre que del puro regodeo intelectual.*

CINCO ASPECTOS DE LA VIDA REAL

por fausto masó



1 YO... YO...

Yo soy vecino de Bejucal. Mis motivos son éstos: el olor a sudor, los movimientos bruscos, las sábanas poco limpias, las verrugas molestas al tacto, los vómitos, las excrecencias, los espejos mal colocados, los toques en la puerta, las zapatillas deshilachadas, las manchas de sangre, el mal aliento, los dientes...

yo... yo... yo miro por las hendijas.

LA LINFOMANA

Es culpable... es culpable. El que conversaba miraba hacia el centro de la plaza. Allí se veía una pequeña hoguera, dentro de las llamas se divisaba también una mujer.

La mujer daba gritos histéricos, y descompuesta se lamentaba. El estiercol se disolvia con el aire.

2 A FAVOR DEL PUNTAPIE

El indio los miraba descender. Eran personajes que inspiraban risa. Delante iba Cristóbal Colón, todo cubierto de una armadura de hierro.

Parecían no conocer las ventajas de andar con poca ropa. Se movían lentamente, su idioma era incomprensible. Ignoraban también una serie de placeres que ofrece la vida natural. Trabajaban todo el dia, y nunca experimentaban el placer que ofrece sentarse debajo de una palma, en una inmensa montaña a contemplar el mar (que por lo general la niebla no dejaba divisar).

El indio se reía, se reía.

Encontraron su cadáver al dia siguiente. Le habían dado un puntapié por el ombligo. Un ojo brotó hacia afuera, y los intestinos fueron adornando toda la isla.

En la Habana un pedazo rojo señaló la bahía, y allí se construyó una fortaleza.



3 INTEGRACION DE LAS ARTES PLASTICAS

Arquitectónicamente fue un éxito.

Se logró la integración de las artes plásticas y anatómicas. El mejor pintor decoró el salón central con un gran cuadro, 11 por 14. Una obra llena de fuerza, primitiva, que recordaba los sueños oníricos del inconsciente colectivo.

Los salones se situaron funcionalmente. Los inodoros cerca de sus posibles usuarios. Las puertas amplias y ventiladas. La amplificación sonora amplificada. Los burós llenos de lápices y papeles.

El arquitecto era el mejor arquitecto. El edificio era el mejor edificio.

La Habana, Camagüey, toda la isla estaba contenta.

Entonces ocurrió el terremoto.

4 EN BUSCA DE LO CUBANO

Era un gran autor, había redactado varios manifiestos, contribuído a la creación de varias revistas, y escrito varios libros de poemas. Su fama no era mucha. El último manifiesto y la última revista fueron inoportunos. Errores de cálculo, que suceden también en la gastronomía y las enfermedades disentéricas, fueron la causa del fracaso.

Su mejor época fue durante la revolución. Su voz de afeminada se volvió ronca e impetuosa. Sus personajes se interesaron por los portuarios y lloraron por la lucha de clases en el Pan de Matanzas.

El nombre de este autor se conserva en una placa. La placa se conserva en una calle. A la calle le acaban de cambiar el nombre...

Su muerte se produjo debido a una súbita hinchazón de los pies que tomaron un tamaño descomunal.

Hay otras versiones. Varias versiones. Unos dicen que la muerte fue causada por un desprendimiento abdominal, otros hablan de un desplome de las esferas oculares.

La opinión más en boga durante un tiempo fue que nuestro autor se volvió metafísico. Intentó hacer lo nunca hecho. Le habían criticado por decir lo "ya dicho".

Nuestro autor se compró una enciclopedia. Empezó un estudio minucioso de toda la literatura, fue comprobando que todo era nuevo bajo el sol. Corrió hacia un periódico y en un artículo de 3 cuartillas intentó demostrar su descubrimiento.

Publicándose su artículo se descubrió en una cueva de segunda; una cueva despreciada por los comités de arqueólogos, una cueva sin murciélagos, pequeña, diminuta..., una piedra, un manuscrito redactado en un lenguaje extraño apasionante..., igual al empleado por nuestro amigo, con las mismas ideas, con el mismo vigor...

Su artículo cayó en el ridículo.

Su frustración fue demasiada. No podía decir que nada era ni nuevo ni viejo. El hígado conmenzó a girarle. La piel como un largo escarabajo buscó un espejo donde contemplarse, y sobre su frente desnuda la arruga no dibujó un último consuelo.

Se fue acercando la muerte, el autor de los varios manifiestos, varias revistas, varios libros. Su túnica se desgarró, y sin contemplar ninguna cruxifición se fue reduciendo y reduciendo hasta terminar en un pequeño aullido...

Esta versión puede no ser cierta.

5 TODOS SOMOS HUMANOS, PERO...

Se preguntaba qué camino debía seguir el hombre. Los negocios no le interesaban. El arte le resultaba sin finalidad. La política era ruido en el vacío.

Oyó una propaganda muy bien dirigida. El fin del ser humano era amar a su hermano. Abrazarse con todos, la fraternidad universal. Comenzó a hacerlo. Se sintió feliz, y dentro de su pecho pequeños adornos le hicieron creerse que sus manos eran otras manos, y que detrás de cada puerta se agitaba un deseo.

Murió decepcionado.

Contrajo las siguientes enfermedades: Sífilis, tuberculosis renal, catarro páludico, descomposiciones cardiacas, infartos intestinales, gota, gota inglesa, gota austriaca, parásitos testiculares, etc... hasta un total de 1545.

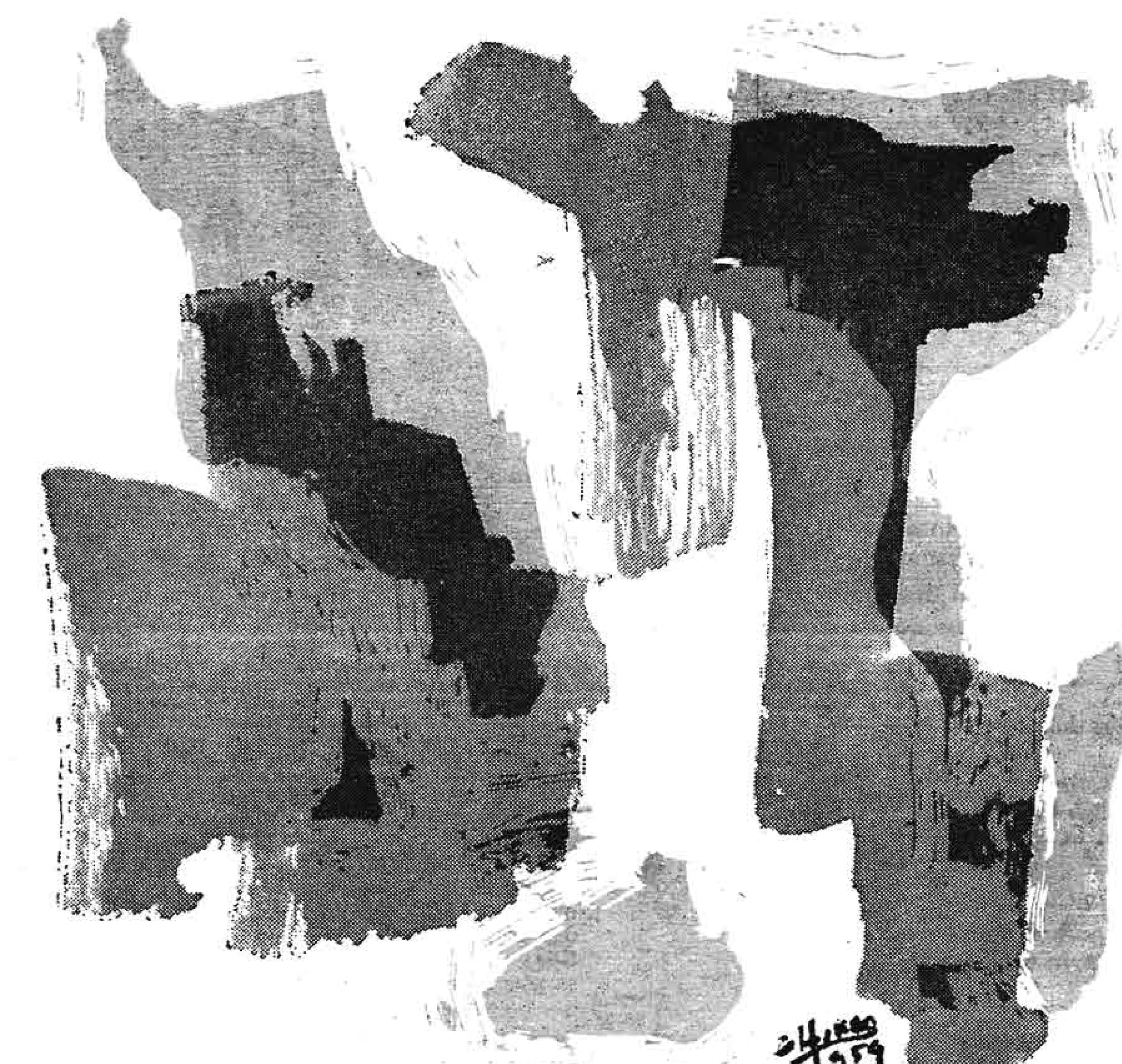
Todos somos hermanos, pero...

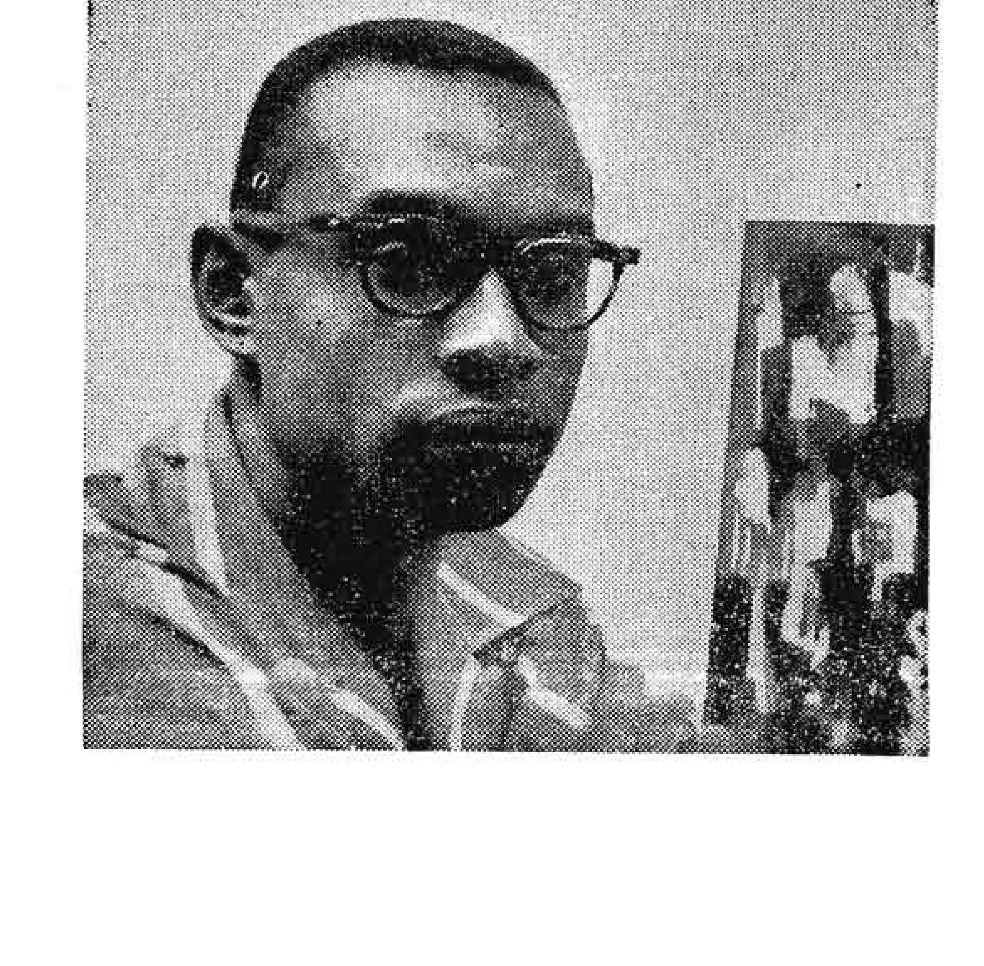
ilustraciones de fornés



Dibujos de Guido Llinas

Guido Llinás *es uno de nuestros primeros pintores, jóvenes. Nacido en Pinar del Río, Guido ha expuesto en todas partes París, Venezuela, los Estados Unidos. Pertenece al llamado "Grupo de los Once" y está adscrito a la tendencia que cultivan pintores como Hugo Consuegra, Raúl Martínez, Fayad Jamis, Vidal, quienes creen que los puros valores de la pintura están en lo abstracto. El gusto por lo no representativo, la seguridad técnica y la audacia de concepciones —que a veces se define por una actitud que rehusa tomar al espectador pasivamente, obligándolo a actuar sobre el cuadro— están presentes en estos dibujos que Llinás ha hecho especialmente para "Lunes". Trabajando con nuestras modestas posibilidades —dos colores, papel de diario, impresión rápida—, Guido Llinás ha logrado sin embargo unos dibujos que pueden calificarse, aunque él repudie el adjetivo, de bellos.*

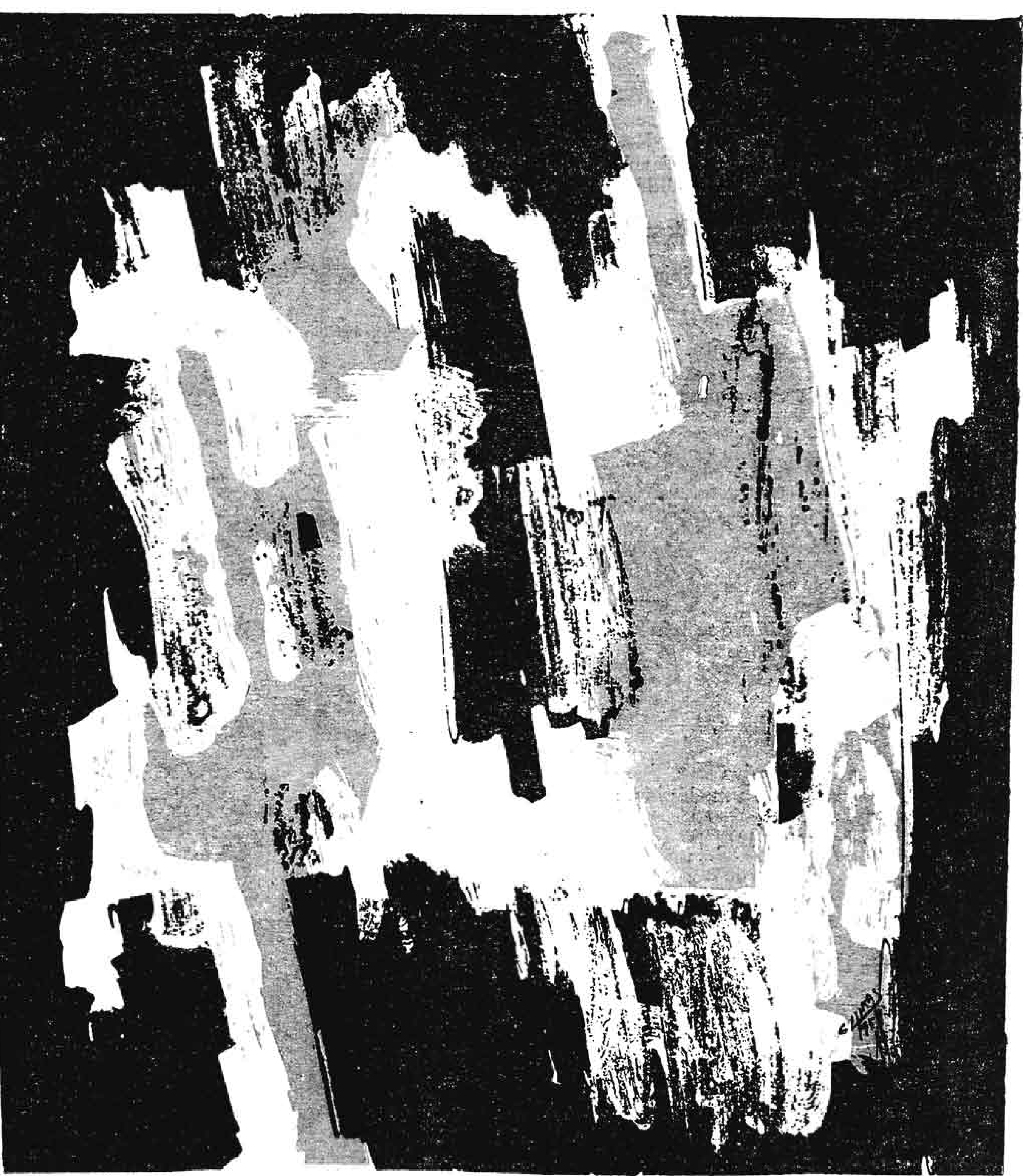












DIBUJOS DE GUIDO LLINAS

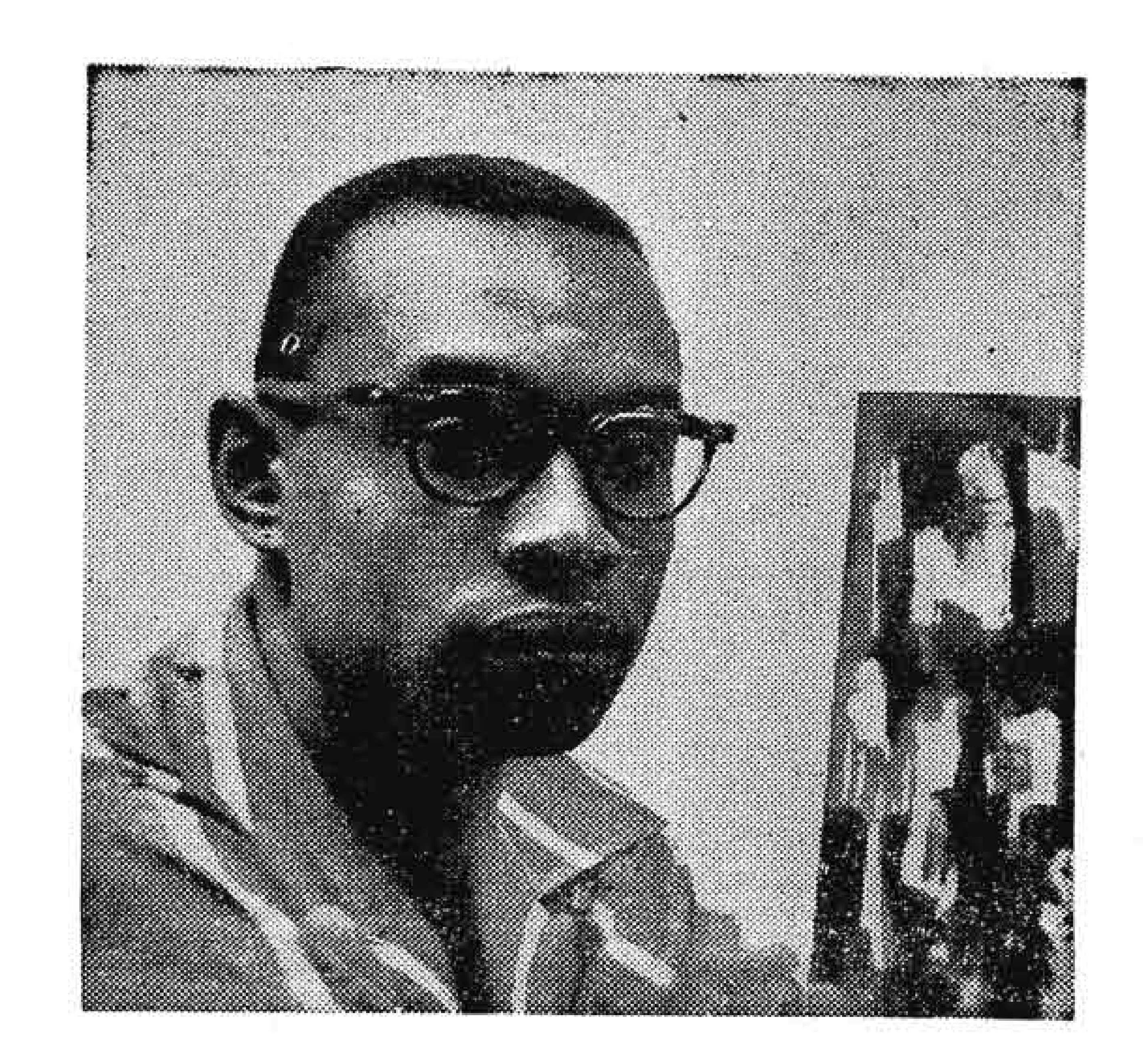
Guido Llinás *es uno de nuestros primeros pintores, jóvenes. Nacido en Pinar del Río, Guido ha expuesto en todas partes París, Venezuela, los Estados Unidos. Pertenece al llamado "Grupo de los Once" y está adscrito a la tendencia que cultivan pintores como Hugo Consuegra, Raúl Martínez, Fayad Jamis, Vidal, quienes creen que los puros valores de la pintura están en lo abstracto. El gusto por lo no representativo, la seguridad técnica y la audacia de concepciones —que a veces se define por una actitud que rehusa tomar al espectador pasivamente, obligándolo a actuar sobre el cuadro— están presentes en estos dibujos que Llinás ha hecho especialmente para "Lunes". Trabajando con nuestras modestas posibilidades —dos colores, papel de diario, impresión rápida—, Guido Llinás ha logrado sin embargo unos dibujos que pueden calificarse, aunque él repudie el adjetivo, de bellos.*

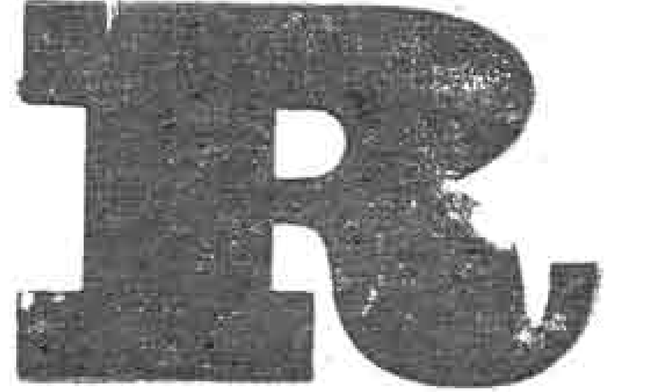




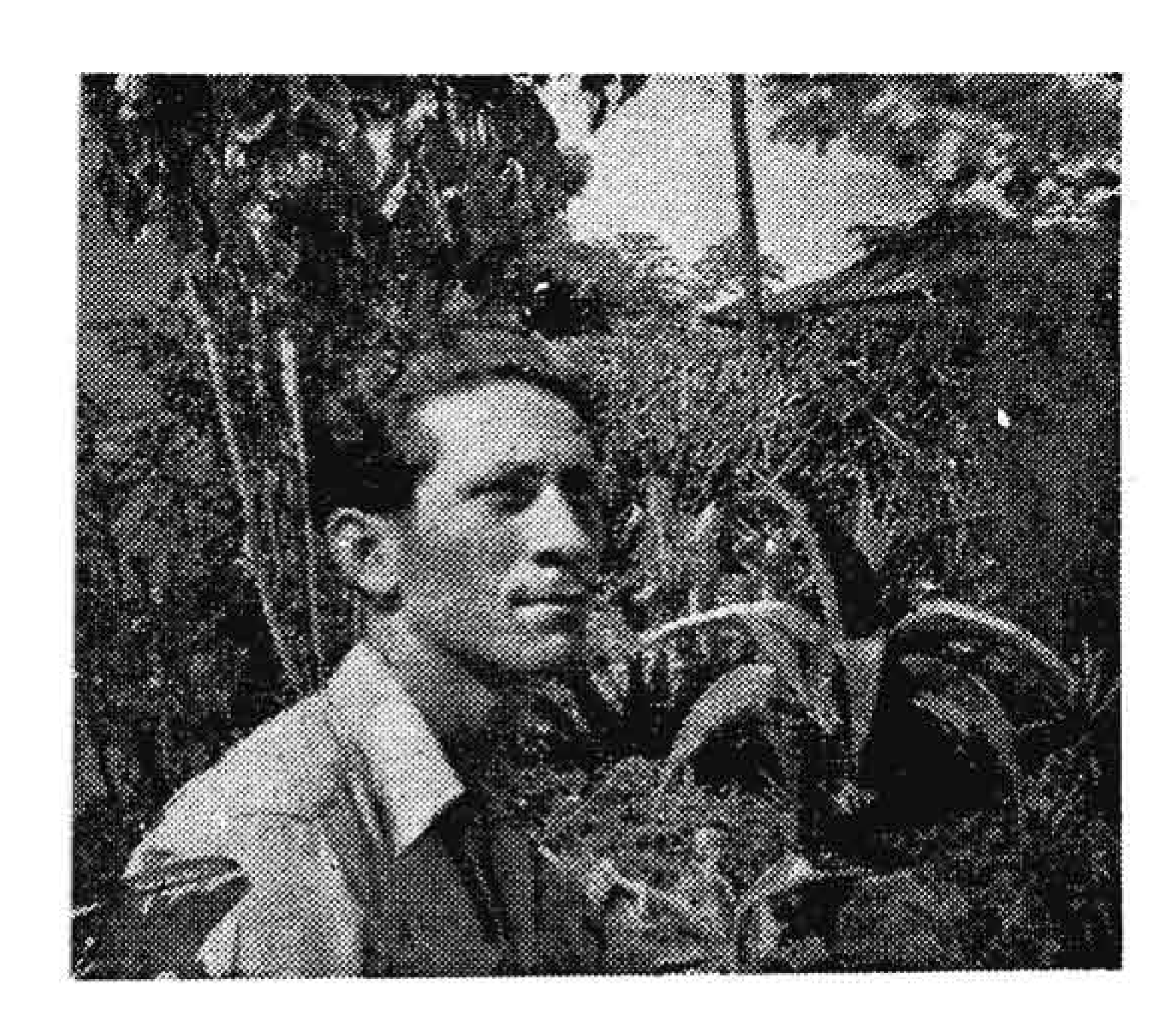




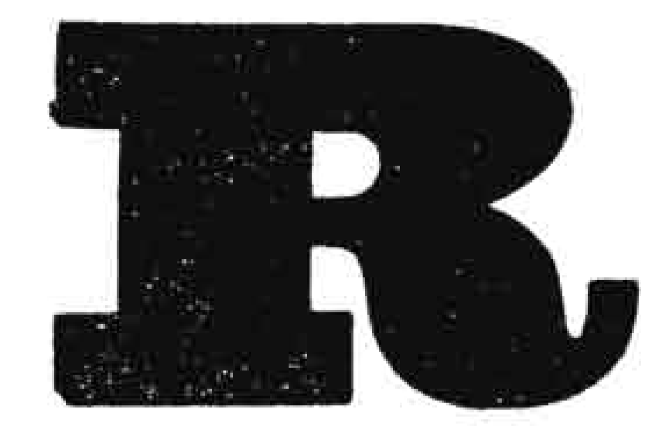



R





POEMAS DE LUIS MARRE



VIENE

Viene desde un crepúsculo con nubes
lilas y nubes áureas, deteniéndose
al paso del soldado, en el portal
junto al trillo del río, y, loca, grita:
—Vámonos con el río hasta la costa,
a aullar en los peñascos—. Y se va
tras la jaca bemeneja del soldado,
más derrotando siempre hacia mi pecho.

Viene desde el lejano día hasta
mí. Cada paso suyo siento. Viene
llegando siempre desde entonces. Ruda
lengua pone en mi pecho y me derriba.
Su sed me busca el corazón perdido
en un agua sin fondo, luna rota
bajo un amargo belfo, deshilándose
en el ojo que dice:
—Está lejos.

LA VENTANA

NO descansa un momento,
padre,
tu voraz pajarita de dos piezas,
alegra con su piar
mis mañanas en tu jardín.

Hoy no iré.
Espero a alguien que no vendrá
pero debo esperar.
Estoy echado boca arriba
—como bajo los clavelones
allá—
y he abandonado el libro que leía
(es tan difícil darse a algo
cuando se espera).

La ventana está abierta,
padre,
y el cielo que por ella miro
pesa en mi pecho como una lápida.

LOS OJOS...

Los ojos en el fresco
quiero abrir, romper el vaho
de estos sueños, mirar por un instante
las cosas bajo el orden y la luz increíbles
del otro sueño, la realidad,
sueño de
Aquel Que Nos Sueña,
y en su momento sorprender la llama
de mi acabamiento.
—Sólo
quiero, en fin, un instante lúcido
y entre tanto ardimiento, abrir
los ojos en el fresco

EN EL LABERINTO

CUANTAS veces mi paso se detuvo,
oh Confundida,
y tu rostro busqué en esta oscuridad!
Ahora me detengo sólo
para torcer y en tu nombre afirmarte.

El hilo de la trama suntuosa destejido
—el hilo que allí fue Rostro o Indice—, rehuso.

Esposa fatua,
qué lejanos tu olvido del apresto
y la lámpara seca,
para el que no tiene memoria...
Sólo tengo el recuerdo de tu olvido
y desasistimiento en la primera angustia.

Sin embargo, te amo todavía:
esta certeza me ha sobrevenido
con la consciencia de mi soledad.

Ya no es posible que me vuelva
ni que me sirva de aquel hilo. Cada
paso torcido afirma nuestros nombres
—te amo, te amo todavía—:
la Confundida y el Perdido.

Al pregonero de Santiago,
al aire príncipe
entre las rosas de mi padre,
a las nostalgias vespertinas
—aquellas de las tardes húmedas
cuando la brisa huele a ramo
de novia muerta—, a
Doña Isabel de Bobadilla,
al viento, al que soy cuando sueño,
hice envíos lunáticos.

Y mi vida perdí
soñando las cantigas
del romero desventurado,
despertando, ay, tan lejos
que nadie entiende esta lengua...

La culpa no conoce el polvo.
Espalda
de nazareno no hay que quiera culpa
ajena.
Vamos a repartírnosla.
Tú
porque me oías y no me anunciaste
la proximidad del nuevo día,
eres culpable: somos muchos
a pagar.

Va
a reventar de cantos la alborada
cuando vayamos a cumplir la deuda
alegres, poetas, alegres
de saber el destinatario...

Porque los nuevos cantos son
para el alba reciennacida.

Luis Marré *(nacido el 20 de agosto de 1929), ha vivido desde niño en una casita pintada de blanco, en las afueras de Guanabacoa. Siendo. muy joven, alterna las labores escolares con el trabajo del campo, sobre todo el cultivo de flores que luego va a vender por todo el pueblo. En los años cuarenta comienza a escribir versos. La colección "Poetas de España y de América" que dirige Guillermo de Torre en Buenos Aires, iba a publicar un libro de poemas de Marré, pero dicha publicación no llegó a realizarse al no recibir la editorial los 300 pesos que el poeta debía aportar como parte del costo de la edición...*

Actualmente, Luis Marré vive en las cercanías de la Ciénaga de Zapata, a donde ha sido llamado por el también poeta Escardó, a desempeñar el cargo de Jefe de Contabilidad de la Delegación del INRA en el Central Australia.

Estos poemas que L. de R. publica hoy, pertenecen a diversas etapas de la obra del poeta.

LAS IMAGENES

EL tiempo y el espacio están sembrados de la ruina de un espejo inmenso. Cada fragmento —el agua íntima, el ojo que nos ama, la espalda de los días— devuelve deformado nuestro rostro.

Yo, en cada triza, veo unos ojos tristes, un hocico agudo, —un perro, su mirada fría—. Y en vano mi odio acariciado chisporrotea como un gato ante esa impotente furia.

OTRO DIA

OTRO día, y llegamos como el vagabundo y su perro a un café nocturno de donde se sale con los ojos del mozo apretados en la mano vacía, sin nada para el hambre compañera, una. Otro día, y tú conmigo, esclavo mío, sombra famélica, hirsuta. No quiero mirar hacia atrás por no ver tus ojos, fijos en mí, suplicantes, hambriento de no sé qué. Siempre tú conmigo, siempre, ¡oh inquietante fidelidad!, perro famélico, sombra hirsuta, ¿naciste de mi primer paso, creces a cada paso mío?... Que ya no bebo sino para tu sed.

LA MUCHACHA DEL RIO
(Ochún)

EL amor y la alegría son mis hijos, para ellos dejé enjuta la tierra. Con mi túnica barrí las aguas, y un pueblo alegre y amante nació en las riberas. Mirad: yo le enseñé a danzar y a amar. Para mi danza y muele el dulce grano de oro; para mi corta la flor del sol y esparce en el suelo de la danza la áurea harina.

Y el canto. Oid el estribillo:

"Con pulseras de oro".

Porque amo el oro, la risa, el tintineo de las pulseras, los hermosos cuerpos. Con pulseras de oro se adereza mi erguida cabalgadura. Así me es ofrecida en la danza, al son de los atabales.

Envidiame, hermana de túnica blanca. Junto al río, allí amé al Guerrero. En oro ha variado mi túnica escarlata: en ella ha dormido mi amante; su sudor ha vuelto amarilla mi túnica, hermana. Con qué ardor le habré amado, que me teme. Ni los olorosos manjares, ni tu alba túnica, ni el ruego. El Guerrero sólo bajará de la copa con un paso de mi danza.

MIENTES, AMIGO

MIENTES, amigo, mientes cuando dices "desaparece". Nunca estuve mientras él oía verdeando y ordenaba al demonio de los hilos la risa de su máscara.

Amigo, nunca estuve. El extraño, cuando desaparece, deja una imagen de la muerte.

Me duele tu mentira; juro que me duele; y la burla, y la envidia del extraño usurpante.

Sabe que mientes cuando dices "tengo un amigo que desaparece". Sabe que solamente estoy cuando el extraño me devuelve, y al reclamo de qué silbo mágico, desaparece.

LIBROS
por
loló de la torriente

WEEK END EN GUATEMALA

de MIGUEL ANGEL ASTURIAS

Editorial Goyanarte de Buenos Aires 1958

SE trata de un libro que reúne ocho cuentos que se refieren al panorama de Guatemala en el trágico período de su contrarrevolución. Su lectura es, por lo tanto, amarga; muy impregnada del olor que desprenden los estercoleros. El autor rasga con bisturí afilado y penetrante, y muestra, sin miedo, las turbias maniobras de las compañías, los grandes magnates y los señores diplomados —y acreditados—, para defender y proteger los intereses de los grupos de accionistas frente a un pueblo desamparado y empobrecido. Aquella lucha sangrienta produjo muy grandes experiencias y los libros (Luis Cardoza y Aragón, Juan José Arévalo, Jorge Toriello), las trasmiten a los pueblos amigos y a las generaciones jóvenes, pero este libro, resumen de narraciones de Miguel Angel Asturias, es —además de un documento—, una cosa viva y sentida como de estremecido paisaje humano.

Se agarra a un realismo dramático, como la tierra y los hombres que lo producen. El primer cuento (Week end"), da título al volumen. Es la presentación de un sargento norteamericano, briago y desaprensivo, que no ha vivido la bliz, pero se presta para el contrabando de armas aunque ignorando por qué su "poderoso país" le hace la guerra a "una república en miniatura". El segundo relato ("Americanos todos!"), refiere un viaje turístico que terminó en accidente. El famoso guía de las excursiones (Milocho), ha quedado en lo profundo del barranco. Su rostro no está muy desfigurado, ni sus ojos tristes, aunque su boca ha quedado abierta como vomitándo el odio todo que le inspiraban aquellos "turistas" encanallados como el air bomberman que no tuvo piedad para atacar con altos explosivos poblaciones indefensas en las que cayeron ametrallados hombres, mujeres, ancianos y niños.

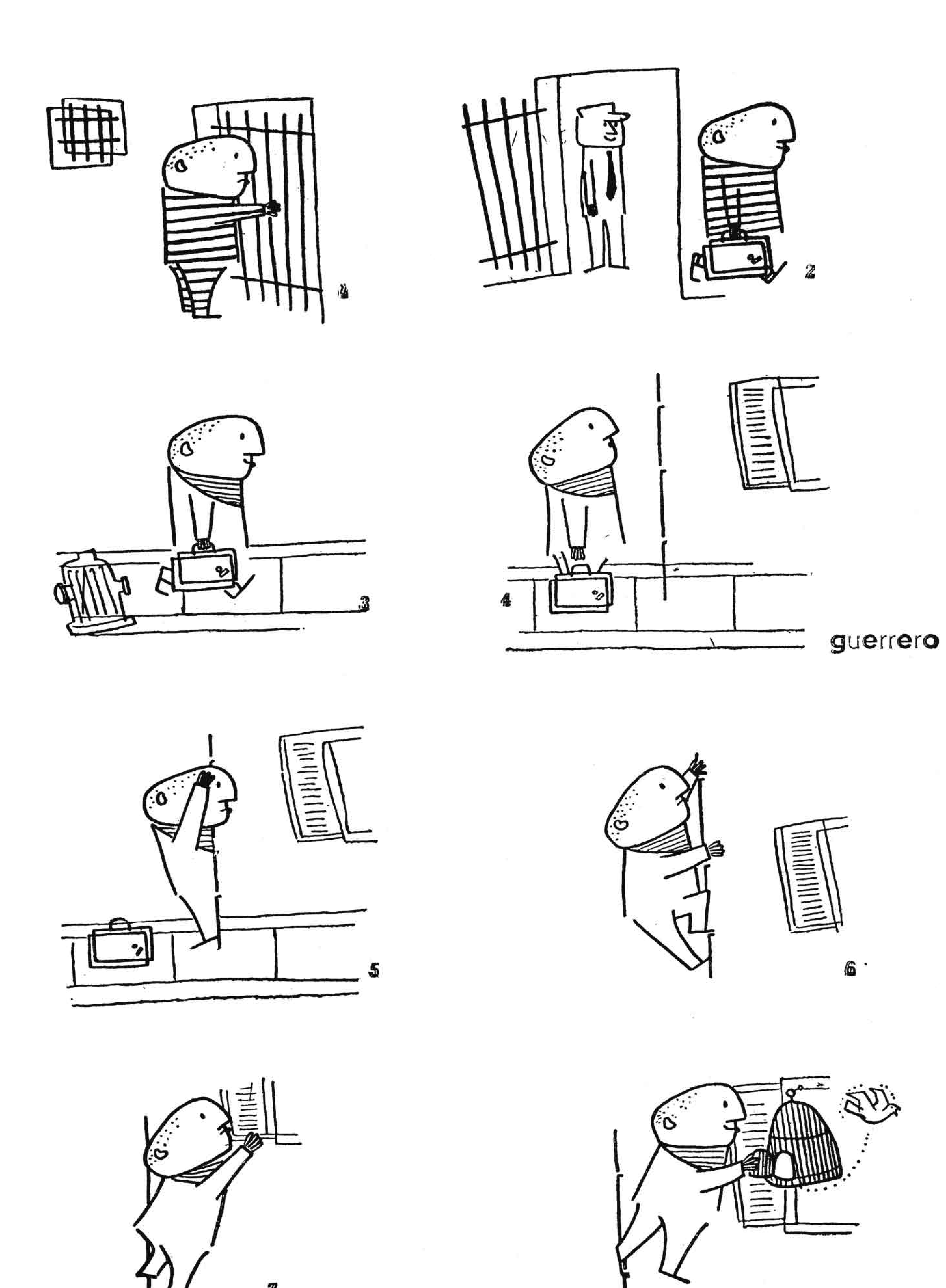
Pero los dos cuentos más intensos, más cuajados en el olor de la tierra, son "Ocelotle 33", y, aquel otro, "La Galla", envuelto en el misterio poético que del cielo baja. En todo el libro, Asturias va colocando el lirismo de una prosa dura y opaca como mármol que se hace polvo sencillo cuando se desgarra entre "Cadáveres para la publicidad". El estilo personal del escritor guatemalteco ha madurado —ya—, en un tono propio, recio y sin blanduras, pero poético; siempre en floración simbólica. Es una prosa que anda entre sangre, sudor, humillación y lamentos, pero que se define en la dignidad humana para tomar su derrotero. Una lectura que no es para personas sentimentales que cierran los ojos a la verdad de los pueblos. La de Asturias es una lectura que trémula desnuda la ignominia y el crimen, el duelo y la queja...

EL BARRANCO.

de NIVARIA TEJERA

Universidad Central Marta Abreu, Las Villas 1959

ES la novela de una joven escritora cubana. La primera vez que oí hablar de esta obra fue en París. A Flora Díaz Parrado que estaba entusiasmada con "El Barranco" que ya la Casa Julliard esperaba en la traducción de Claude Couffon. Por la premura con que andábamos nos fue imposible conocer a Nivaria Tejera y, menos, leer su libro. Excelente obra de una mujer-poeta que escribe su primera obra en prosa en la que relata angustias y preocupaciones de una niña de once años. Ella —sin duda— porque las páginas de "El Barranco" están impregnadas de tal sentimiento triste —nostálgico— que sólo puede ser esencia, extracto del propio corazón. La niña, perpleja, ve pasar los días. Los tiempos se prolongan en la calle, en la plaza, la incertidumbre y la guerra. (¿Se trata, acaso, de la guerra civil española y el escenario está allí, en las Islas Canarias?) No importa el acontecimiento guerrero (que nuestro mundo vive en guerra) ni importa —tampoco— la ubicación de los hechos. Lo que importa es la encendida emoción que prende alas en el alma de una criatura tierna llamada al dolor con premura. Es la tragedia de "lo contemporáneo". Lo que han vivido (y viven) millones y millones de indefensos seres que no tienen sosiego a una edad milagrosa en que la mente quiere el recreo del juego y la sencillez de la verdad. Nivaria ha escrito un buen libro aunque desconozca la técnica novelística. No se ha propuesto, nos parece, escribir una novela. Ha querido relatar una angustia infantil que no pertenece a ella y que es —socialmente— la de los niños de su tiempo. Y esta finalidad la ha logrado con creces sin entrar en extremismos feroces de literatura amarilla ni exagerar los tiques con agudos descompasados. Todo en las páginas de "El Barranco" es luz dentro de un panorama de sombras.


1
2
3
4
guerrero
5
6
7
8